

## ACTIVIDADES DE LA SECCION

SESIÓN DEL 21-3-57

El señor Cordero inicia la deliberación del Grupo con un análisis de la autonomía que Francia se apresta a conceder al Camerún, trazando un esquema de las disposiciones votadas al efecto por la Asamblea francesa. Asimismo examina la sistemática destutelación que lleva a cabo Gran Bretaña (Malasia, agosto de 1957; Nigeria, 1958; Caribe, 1959?). Señala al Grupo que la evolución registrada en el África Negra por decisión de las grandes potencias coloniales, Francia y Gran Bretaña, pesará sobre el futuro de nuestra Guinea, arrastrada por los acontecimientos mundiales. El señor Cola informa que también en Madagascar, Francia se dispone a liberalizar su política. La señorita Martín de la Escalera estima que un cierto deseo de hallar una fórmula para Argelia se abre paso en la oposición cerrada de las esferas oficiales de Francia a renunciar al mito de «Argelia, tierra francesa», aportando diversas precisiones a este respecto. El señor Benumeya hace referencia a los esfuerzos del Jefe del Gobierno tunecino, Habib Burguiba, para hallar esa fórmula difícil, y comenta el regreso a París de M. Mitterand, representante de Francia en las fiestas de la Independencia de Tunicia, motivado por la presencia en Túnez con carácter oficial de los representantes del F. L. N. Examina la situación en Tunicia y las repercusiones que puede tener en el Mediterráneo occidental el reciente Tratado con Libia.

El Grupo deliberó también sobre el Oriente Próximo, Medio y Lejano, insistiendo el señor Benumeya en la opinión de que el peligro comunista en esas áreas más puede proceder de la China roja que de la propia U. R. S. S. El señor Cordero expone los resultados de la Conferencia de Canberra, celebrada por la S. E. A. T. O..

bastante decepcionantes, y la señorita Martín de la Escalera comenta, en líneas generales, la situación de los Estados indochinos (Vietnam del Sur y del Norte, Cambodia y Laos), así como la repercusión que han tenido sobre el Vietnam del Sur los sucesos del pasado noviembre en Quynh-Luu. El señor Cola estima que estos sucesos, como los de Hungría, han reforzado la vinculación entre las diversas Repúblicas populares y la U. R. S. S. El Grupo comenta, finalmente, la fase en curso de crisis del Oriente Medio y sus derivaciones (crisis siria, franja de Gaza, etc.); las ofertas inglesas respecto a Chipre; la situación en Marruecos (sobre la base de los informes orales y escritos facilitados por los componentes del Grupo) y las relaciones hispano-marroquíes; las inauditas colaboraciones que hallan ciertas potencias para «enfriarlas» y los delicados problemas de la unificación monetaria y la adopción de un vínculo cultural exterior en Marruecos, sobre los cuales entendió que España puede oponerse a la sustitución de su legítimo influjo.

El grupo comentó un artículo publicado en *La Nouvelle Revue Française d'Outre-Mer*, cuyo autor es M. Lauriol. En el mismo se excluyó a España de la Europa occidental, exclusión nada sorprendente, habida cuenta de que España también es dejada al margen de los proyectos euroafricanos, siendo como es la única nación europea que sea auténticamente euroafricana.

#### SESIÓN DEL 26-3-57

El señor Cordero se refirió en primer término a la obra que ha reseñado, titulada *United Nations and the Dependents Peoples*, de Emil J. Sady, de la que hizo un comentario, lamentando que por falta de documentación durante su viaje a España, en la obra aludida no se mencionara suficientemente la presencia de España en África. Seguidamente pasó a hacer una exposición de los resultados de la Conferencia de las Bermudas con relación a las áreas de interés del Grupo, como la adhesión de Estados Unidos al Pacto de Bagdad, que estimó reveladora de una política más inspirada por las circunstancias que por una continuidad de criterio. Asimismo, comenta la posibilidad de que España ingrese en la O. T. A. N. y las repercusiones que ello habría de tener en las relaciones con los países afroasiáticos;

las negociaciones de los países magrebíes con Estados europeos y próximo-orientales (señaladamente, Líbano), sugiriendo la conveniencia de que una representación del Grupo fuera a visitar al Jefe del Gobierno tunecino, Habib Burguiba, con motivo de su próxima estancia en Madrid, si para ello hubiera tiempo, tal y como el señor Benumeya y él lo hicieron en 1954.

El señor Cola expone los argumentos en favor y en contra que se esgrimen en Gran Bretaña con relación al proyecto de establecimiento de una base británica en Kenya, extremo sobre el que no se ha tomado aún una decisión; da noticias de la reacción del Secretario de Estado Mr. Lennox-Boyd ante la carta que le dirigió el Consejo Nacional de Uganda, que ha sido desestimada. Finalmente, comenta el proyecto de «bill» para el «apartheid» universitario en Africa del Sur.

La situación general del Magreb fué considerada por el señor Benumeya, que hizo hincapié en los esfuerzos del Presidente Burguiba en Rabat para hallar una fórmula que ponga en marcha la independencia de Argelia y permita llegar a la deseada federación del Magreb, siendo quizás el reciente Tratado suscrito entre Tunicia y Libia el primer paso en este sentido. La señorita Martín de la Escalera señala al Grupo las rivalidades más o menos encubiertas existentes entre Francia y Estados Unidos en los antiguos territorios de la Indochina francesa, traducidas en ayudas económicas y técnicas, facilitando datos concretos a este respecto. Asimismo alude a los esfuerzos de Japón, al parecer sostenido por Estados Unidos, para dominar esos mercados.

#### Sesión del 3-4-57

En calidad de asistente y presentado por el señor Benumeya, toma parte en la reunión el distinguido miembro del Royal Institute of International Affairs, Mr. Nevill Barbour, procedente de Libia y Tunicia, que aprovecha su paso por Madrid para tomar contacto con el Grupo, al que conoce a través de CUADERNOS y de obras publicadas por los componentes del mismo, solicitando y recibiendo un ejemplar del libro *Argelia y su destino*, del que es autora la Secretaria. Su presencia motiva un enjundioso cambio de criterios sobre los pro-

blemas norteafricanos y árabes —en los que Mr. Barbour está especializado—, tomando parte en la deliberación todos los miembros del Grupo, así como el señor Carandell, también invitado a la reunión. Mr. Barbour comenta sus entrevistas con el Jefe del Gobierno libio y dirigentes tunecinos. El señor Carandell señala los aciertos que a su juicio ha tenido la colonización italiana, y el influjo que Italia está adquiriendo en el Oriente Medio y el Norte de Africa. La señorita Martín de la Escalera planteó el tema de la Federación norteafricana y su variante la pretendida Comunidad franco-magrebí, exponiendo sus detalles, perspectivas y consecuencias. Intervinieron los señores Cordero, Benumeya, Cola y Carandell, y se apreció en conjunto que el primero es un ideal no fácil ni inmediato, pero que se abrirá paso, y que los pueblos interesados tenderán a agruparse solos, sin adiciones extranjeras, como la francesa u otras europeas. El señor Benumeya y la señorita Martín de la Escalera comentan la inhibición del Gobierno marroquí en las conversaciones en Rabat entre Habib Burguiba y los dirigentes del F. L. N., estimándola como un medio de recusar el «leadership» que el Presidente Burguiba persigue en el Magreb. Seguidamente, el señor Benumeya expone la situación en Tunicia y las dificultades con que se tropieza para firmar con Francia la Convención Financiera.

El señor Cordero se refiere al esquema de política exterior española que parece estar contenido en el discurso del Ministro de Asuntos Exteriores con ocasión del banquete ofrecido al Presidente Burguiba. Quizás resulte del mismo una reafirmación preferente de los objetivos y criterios europeístas de España y, después, como medio de expresión de la amistad con los pueblos árabes, la inclinación hacia un sistema de asociación mediterránea, apreciándose que de poderse constituir ésta, España pudiera actuar en casos como los de Argelia, Palestina y Suez, respecto de los cuales la abstención indefinida puede ser contraproducente en todos los aspectos. Aparte de ello dió cuenta de las novedades y perspectivas orgánicas en diversas dependencias, comentando señaladamente la independencia que próximamente se concederá a Nigeria. Asimismo, el señor Cordero aludió a la autonomía concedida al Camerún y al Togo y al propósito británico de independizar Singapur y Malasia. El señor Cola señaló la influencia —sobre todo comercial— del Japón en estas regiones, así como la de los chinos —bastante influidos y controlados.

por Pekín—, así como la de los indios, representada por núcleos numerosos de trabajadores. También aludió al problema racial existente en la Isla Mauricio, complicado por disensiones políticas.

Fueron comentadas las últimas derivaciones del problema de Suez, estimándose que por la forma en que ha sido llevada la cuestión puede hablarse de un éxito de la diplomacia egipcia que un prejuicio occidental tiende a subestimar, lo cual dió lugar a un cambio de criterios respecto a la capacidad de dirigirse de los pueblos no occidentales.

Finalmente se trató de las crisis gubernamentales previsibles en Irán y Jordania, de las inquietudes sirias, de la influencia del General Nasser como ejemplo imitable en otros países árabes o neo árabes, de las relaciones hispano-marroquíes, de la situación en Argelia, de la entrevista Franco-Burguiba, del programa Eisenhower y de las dificultades con que tropieza su aplicación. También fueron consideradas las repercusiones de la inclusión de los territorios ultramarinos en el Mercado Común Europeo.

#### SESIÓN DEL 9-4-57

El señor Benumeya inicia la deliberación sobre temas de interés del Grupo suscitando el del proyecto de Congreso de Estados Africanos en Tánger, estudiando el señor Cola sus aspectos sociológicos y culturales y el señor Cordero los diplomáticos, así como la repercusión que pueden tener en el bloque afro-asiático al acentuarse la voluntad africana, y particularmente magrebí, de no ser absorbidos por el nutrido grupo asiático del citado Bloque. La señorita Martín de la Escalera estima que este Congreso puede ser revelador del afán magrebí de ser cabeza de la nueva Africa.

Seguidamente el señor Cola da cuenta del reciente debate en la Cámara de Representantes de Nigeria y de los comentarios del *Observatore Romano* respecto al nacionalismo africano, que la católica España debiera conocer, y de la ley del «apartheid» cultural en Africa del Sur, que el Grupo estimó incompatible con los principios cristianos que informan —al menos teóricamente— la civilización occidental.

El señor Cordero expone la situación en Indonesia y las nego-

ciaciones que está realizando con diversos países, incluso con Estados Unidos, para salir de su crisis.

La señorita Martín de la Escalera da cuenta de diversas noticias relativas a Argelia, que confirman el criterio sustentado por el Grupo de que España debe ir adecuando su actitud a una situación que camina hacia la independencia, ello pensando no sólo en la proximidad geográfica de Argelia, sino en los miles de compatriotas nuestros afincados en ese territorio.

El Grupo deliberó igualmente sobre los intentos de arreglo en torno al canal de Suez y las modificaciones acaecidas en las relaciones entre los países árabes, apareciendo Jordania como el punto actualmente más vulnerable del Oriente Medio. A este respecto se comenta el apoyo que Francia está dispuesta a prestar a Israel —entre otros países— para un nuevo ataque encaminado a ocupar la parte jordana de Palestina. El empeño de Francia en situar erróneamente la raíz del problema argelino en Egipto, no ayuda ni garantiza el arreglo pacífico de los problemas en esa área del mundo.

#### SESIÓN DEL 16-4-57

El señor Cordero expone el problema de la inviabilidad de Jordania —agudizada por los recientes acontecimientos— a la luz de la geografía política y de la diplomacia, estimando que desde el punto de vista español y mientras no existan mejores perspectivas de entendimiento internacional en esas regiones, es deseable la subsistencia de un país que ha resultado, además de amigo, respetuoso con los Santos Lugares de la Cristiandad y un freno para extremismos peligrosos. La señorita Martín de la Escalera informa de la gran actividad diplomática de Francia en Israel, cuyos intereses coinciden con los franceses, sin contraponerse, pese a las apariencias, a los de amplios sectores americanos con los que el Presidente Eisenhower tiene que contar.

El señor Benumeya trata de los criterios de la Comisión de Fideicomisos respecto a los territorios fideicomisados y su futura independencia. Asimismo expone la situación de Tunicia en función del Oriente Medio.

El señor Cola señala al Grupo un artículo de Ali Mojtar, miem-

bro de la Asamblea de la Unión Francesa, publicado en *Unión Française et Parlement*, en el que acusa a España de estar confabulada con Marruecos para poner cortapisas a los derechos de Francia en el Sahara. Estas afirmaciones fantásticas son, no obstante, comentadas por el Grupo, que aprecia una vez más la tendencia, ya observada en las diversas publicaciones que recibe, a eliminar a España de los proyectos de explotación del Sahara y, por el contrario, contar con Italia y con otros países jurídica y geográficamente ausentes de estas regiones. El Grupo estima que sería preciso ir reaccionando contra esa exclusión sistemática que recuerda actitudes adoptadas antaño en vísperas de establecerse el Protectorado de Marruecos.

#### SESIÓN DEL 23-4-57

El Grupo delibera sobre los siempre candentes problemas del Oriente Medio, opinando el señor Cordero, en particular, que al reajustarse las relaciones entre Israel —insoslayable realidad— y sus vecinos, al problema clamoroso de los refugiados debe añadirse el de los Santos Lugares. La señorita Martín de la Escalera señala que el fundamento esencial de la ayuda de Francia a Israel es el intento de recobrar, por nación interpuesta, una influencia efectiva en esa área del mundo, lo cual es una pretensión nacional que perjudica a los intereses del mundo occidental, por recordar a los árabes una etapa de aborrecido predominio rebasada por los hechos, aunque no por las políticas de ciertos países europeos.

El señor Benumeya da cuenta de la creación de una serie de gobiernos árabes en el exilio (farukistas, chichaklistas, yemenistas libres, etcétera), lo que sugiere la eventualidad de un replanteamiento del problema político del Oriente Medio. A este respecto, el señor Cordero estima que en cualquier Conferencia Internacional sobre dichas áreas, incluso en el caso de una Conferencia restringida, España debe participar y formular iniciativas, manteniendo su criterio con las deseables coincidencias que puedan suscitarse, pero sin supeditarse a las opiniones e intereses unilaterales ajenos. Asimismo, el señor Cordero expone que, a su juicio, el punto de vista español ante el fundamental problema de la colaboración de los pueblos mediterráneos se ve entorpecido por ciertas intromisiones perturbadoras.

que, es preciso soslayar para realizar tal colaboración. Además, España no debe mantenerse ni indiferente ni pasiva ante el curso de los problemas que envenenan la convivencia en el área mediterránea, como el de Argelia. Considera que ha llegado la hora de una intervención internacional que facilite su encauzamiento pacífico y evite ulteriores peligros para la seguridad regional.

La señorita Martín de la Escalera estima que la prolongación de la lucha en Argelia socava en primer término la estabilidad de Túnez y Marruecos, pudiendo dar lugar a evoluciones extremistas perjudiciales para el mundo occidental, de la que ya se observan algunos síntomas. El señor Benumeya hace referencia a la situación de Etiopía, cortejada por varias ex metrópolis occidentales, para asociarla a su Política contra Nasser, tenido por causa de todas las dificultades con que tropiezan los occidentales en los países árabes y norteafricanos, confundiendo el efecto con la causa real, que no radica estrictamente en dicho hombre político, sino en errores de tipo tradicional que se siguen cometiendo con aquellos países.

El señor Cola, en su habitual exposición sobre el Africa subsahariana, da cuenta de la visita que ha girado a Abidjan el Dr. Nkrumah, huésped de M. Houphouët-Boigny, y también a Kankan (Guinea Francesa). Igualmente comenta la importancia de la medida adoptada en Ghana al suprimirse los Jefes de región, democratizando el sistema administrativo, lo cual es síntoma de la desaparición de las viejas jerarquías nativas. Da cuenta de los resultados de las elecciones en Africa Francesa, francamente favorables al R. D. A., partidario de una mayor autonomía en el marco de la República Francesa, tal y como la define la *Loi-Cadre* de 1956. Informa que Ghana ha invitado a Sudafrica, Egipto, Etiopía, Liberia, Libia y Marruecos a una conferencia interafricana, que tendrá lugar en octubre. También alude al atentado de que ha sido víctima el primer Ministro de Nigeria Oriental, Dr. Azikiwe, cuyo partido ha retrocedido en las recientes elecciones.

El señor Cordero da cuenta de la ofensiva de paz de la China roja y de los cambios de orientación política de Japón; del reajuste ministerial indio y de la difícil situación del gobierno técnico en Indonesia.



La deliberación del Grupo se centra en las implicaciones de la Comunidad Económica Europea en Asia y Africa, señalando el señor Cordero cómo se ponen de manifiesto las ambiciones nacionales que subsisten bajo las fórmulas nuevas destinadas a revolucionar los métodos de una etapa histórica rebasada. A este respecto, el Revdo. Padre Pareja, miembro del Consejo de Redacción que asiste a la reunión, hace observar cuán difícil resulta para los europeos practicar el principio de igualdad con los naturales de países aún dependientes o recientemente independizados, aludiendo a las directrices papales en la materia. El señor Cola hace amplia referencia a la Carta Encíclica de S. S. el Papa Pío XII titulada «Fidei Domun» que trata la cuestión, sobre todo en lo que respecta al clero indígena. La señorita Martín de la Escalera comenta la posición del Episcopado francés frente a los excesos derivados de la «pacificación» de Argelia, cuya situación es comentada, así como la noticia oficiosa de que Ferhat Abbas tiene el propósito de dirigirse a S. S. Pío XII para que se esfuerce en poner fin al genocidio que se lleva a cabo en ese territorio. El señor Benumeya señala el éxodo masivo de población civil argelina hacia Tunicia, apuntando la cifra de unos trescientos cincuenta mil refugiados, lo cual plantea arduos problemas de toda índole a un país de economía débil y de escasa extensión útil. El señor Cordero recuerda la situación de los refugiados palestinos, que sigue gravitando sobre el Oriente Medio, aunque el centro de gravedad de los problemas de esta región se haya desplazado aparentemente a raíz de los sucesos de Jordania.

El señor Cola se refiere al viaje, por ocho países africanos del Vicepresidente Nixon y al informe publicado con este motivo, en que se dice que Estados Unidos otorgará la máxima prioridad a sus relaciones con Africa. Asimismo, el señor Cola comenta los rumbos de la oposición parlamentaria en Ghana y la visita a Londres de Sir Roy Volensky, como Primer Ministro de Rhodesia y Nyasalandia.

Los reunidos examinaron también la cuestión de Cachemira, la importancia de Nehru en el panorama político indio, la situación de Goa, las relaciones de Francia con Laos y Cambodia, el desarrollo de la crisis en Indonesia, etc.

## REUNIÓN DEL 7-5-57

El señor Cordero comentó diversos aspectos de la actualidad marroquí (discurso del Sultán, detención de los hijos del Glai y su significación). El señor Delero, que asiste como invitado, aporta interesantes precisiones sobre la relación de fuerzas políticas en Marruecos y las tendencias existentes en el Itiqlal. El señor Benumeya alude a las airadas protestas de los elementos comerciales de la Zona Norte contra la entorpecedora burocracia de la Zona Sur.

El Grupo examinó la situación de Tunicia estimando muy posible la destitución del Bey y la proclamación de la República después del descontento triunfo electoral del Neo Destur. Asimismo, examinó la evolución del problema de Argelia, señalando el señor Delero el descontento existente en los pueblos marroquí y tunecino por las complacencias de sus respectivos gobiernos con Francia. El señor Benumeya se refirió a la invasión económica nipona en Oriente Medio, incluso en materia petrolífera. El señor Cordero informó de empréstito e intervenciones de la China roja en países occidentales, de la visita de Vorochilof a Indonesia y del desarrollo del neutralismo nipón.

La señorita Martín de la Escalera comentó las últimas reacciones oficiales francesas respecto a las últimas incidencias de la cuestión del canal de Suez y los proyectos de construcción de un oleoducto a través de Israel y el viaje de Mr. Richard por el Próximo y Medio Oriente, señalando el señor Civera lo extraño de su etapa en Marruecos. El señor Cola informó de la próxima visita de la Reina Madre Isabel a la Federación de Rhodesia y Niasalandia y de la supresión en Africa del Sur del himno «Dios salve a la Reina» que ha motivado protestas de la oposición.

También da cuenta del viaje a Estados Unidos del Presidente del Sur Vietnam, Ngo Dinh Diem, para solicitar una mayor ayuda militar y económica. La señorita Martín de la Escalera recordó que en el pasado marzo Ngo Dinh Diem ya se había expresado en este sentido y que el Norte Vietnam había recibido en aquellas fechas una ayuda de los países comunistas, que totaliza en unos 360 millones de dólares.

El Grupo inició su deliberación lamentando el escaso interés que despierta en los intelectuales, publicistas y escritores políticos españoles los temas relativos a Africa y Asia que, no obstante, cobran cada día mayor trascendencia en la política mundial. De ahí que retengan la vigilante observación de amplios sectores de especialistas interesados de todos los países de Europa, algunos de ellos sin vinculación directa con estos Continentes, cual es el caso de Alemania. El Grupo estimó que acaso debiese explicar esta atonía por un mal entendido sentido del europeísmo que, en definitiva, y en sus actuales realizaciones, deja a España al margen de las corrientes de pensamiento que fluyen por Europa. A este respecto, el señor Cordeiro explicó el alcance afroasiático de las Convenciones de Roma.

Seguidamente, el Grupo examinó las derivaciones de la nueva posición británica frente al aislamiento francés, la dificultad de Israel para llevar a cabo su proyecto de tantear el paso por el canal, las negociaciones iniciadas entre Gran Bretaña y Egipto. El señor Cola señaló a este respecto que Gran Bretaña parece dispuesta a sacar todo el provecho posible de un factor que le es favorable: la posibilidad de excluir a Egipto de todo suministro suplementario de aguas del Nilo y lago Victoria Nyanza. La llegada del señor Delero acompañando al señor Hasan, miembro del F. L. N. de paso por Madrid, centra la deliberación del Grupo en torno a la cuestión de Argelia. El señor Hasan expuso los puntos de vista del nacionalismo argelino con relación a una serie de cuestiones, cuales la situación futura de las minorías francesas de origen y neofrancesas, propiedades territoriales, economía, vinculaciones internacionales, posición del F. L. N. ante el comunismo, etc.



**TEXTOS**

